

APR 7695

el Líder, San Antonio, 13-III-1998 p. 5.

TRIBUNA EN EL LIDER

Adolfo Couve 1940-

En la mañana gris de este miércoles 11 de marzo, una llamada viene como una saeta dolida desde Santiago. Un amigo común llama para avisar la desgraciada noticia del fallecimiento de Adolfo Couve, en Cartagena. Me parece increíble, y me comunico de inmediato con el diario El Líder, donde se me corrobora la veracidad de este triste acontecimiento. Adolfo Couve ha muerto. Intento rehacer su imagen en mi mente. Y es silencio.

Queda el recuerdo de un artista profundo, de extraordinario talento. Profesor de pintura en la Universidad de Chile, pintor notable y novelista de destacadas obras. También, de paso, extraordinario cuentista.

Lo conocí en la década del 80, cuando recién había publicado su primer libro, "Alamiro", prosa poética de delicado estilo, imágenes de infancia, retazos de inocencia que no quería perderse en la memoria (1965). Luego vendrían "En los desórdenes de junio" (1969), "El Picadero" (1974), "El Tren de Cuerda" y "El Parque" (1976), "La Lección de Pintura" (1979),



Por Jaime Gómez Rogers (Jonás)

1940

"El pasaje", y "La Copia de Yeso" (1989) y "El Cumpleaños del señor Balande" (1991).

Su obra tuvo una excelente acogida por parte el público culto y de la crítica. De reconocida inteligencia, sus alumnos de la Universidad lo admiraban y lo reconocían como a un verdadero maestro. Su cultura, poco común en nuestros días, su carácter aristocrático e intransigente, en cuanto al arte, le hacían solitario. Casi desmembrado del bulir de los conciliábulos del arte, se retiró a vivir y crear en su casona de cartagena. Y su talento, que era cercano a la genialidad, le invitaba a

huir del enjambre mundano.

En los años 1975 y hasta el 80, cuando me vine a vivir a la costa, le visitaba con frecuencia y aprendí a apreciarlo en toda su magnitud. Era extremadamente generoso con sus amigos. Con frecuencia podía desprenderse de un libro o de un objeto, aún cuando este fuera valioso (me regaló, recuerdo, una bellísima edición de la Eneida, de Virgilio. Y, en otra oportunidad, una estatua del dios Pan, de porte natural). Pero el regalo más apreciado era, sin duda, su talento. Creativo, veloz de pensamiento, y con un humor crítico siempre alerta, le hacían entretenido y de grata convivencia. Siempre se aprendía algo en aquellos encuentros.

Le volví a encontrar cuando se vino a vivir a Cartagena. Pero su elección era el aislamiento y respetando su soledad, ya no le visitaba. Había un acuerdo tácito entre nosotros. Si nos encontrábamos por azar, disfrutábamos el encuentro. Ahora la muerte nos arrebató del todo este inesperado premio.

Adolfo Couve [artículo] Jaime Gómez Rogers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolfo Couve [artículo] Jaime Gómez Rogers. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile